Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas Parenting styles in adolescents with aggressive behavior

Elizabeth Mariela Aguirre Torres Carmita Esperanza Villavicencio Aguilar Universidad Técnica de Machala marieliza_93@hotmail.com

Resumen

Esta investigación busca determinar el estilo de crianza que percibe un adolescente que exterioriza conductas agresivas, a través del análisis de su personalidad y su estructura familiar. La modalidad del estudio fue mixta, los instrumentos aplicados fueron: Entrevista, Escala de Socialización Parental ESPA-29, Cuestionario de Personalidad de Eysenk EPQ-J, Cuestionario de Agresividad AQ de Buss y Perry y Genograma. Los resultados demostraron que el adolescente percibe un estilo autoritario de crianza, una tendencia disocial de personalidad, un alto nivel de agresividad y su estructura familiar evidencia falta de jerarquía, límites difusos, escasa comunicación y desorganización en sus relaciones.

Palabras clave: Estilos de crianza, familia, adolescentes, personalidad, conducta agresiva.

Abstract

This research seeks to determine the upbringing style perceived by an adolescent who externalizes aggressive behaviors, through the analysis of his personality and his family structure. The modality of the study was mixed, the instruments applied were: Interview, Parental Socialization Scale ESPA-29, Personality Questionnaire of Eysenk EPQ-J, Aggressive Questionnaire AQ of Buss and Perry and Genogram. The results showed that the adolescent perceives an authoritarian style of upbringing, a disocial tendency of personality, a high level of aggressiveness and its familiar structure evidences lack of hierarchy, diffuse limits, poor communication and disorganization in their relations.

Keywords: Parenting styles, family, adolescents, personality, aggressive behavior.

INTRODUCCIÓN

La intervención psicológica familiar da prioridad al papel que desempeñan las relaciones familiares en el desarrollo de conductas poco saludables en la población infanto-juvenil. La estabilidad emocional y psicológica de los progenitores es fundamental para el buen funcionamiento de la familia (Pérez y Reinoza, 2011). Los estilos de crianza parental son las formas características de interacción que tienen los padres con sus hijos (Woolfolk, 2010). El estilo democrático de crianza es más común en familias con una estructura nuclear, mientras que, el estilo negligente y autoritario se presentan en familias reconstruidas y monoparentales respectivamente (Oliva, Parra y Arranz, 2014).

Según Cárceles (2012), el tipo de crianza parental sería un aspecto que actuaría como mediador en el desarrollo de comportamientos antisociales o agresivos durante las etapas posteriores a la niñez. En el Ecuador, en trabajo investigativo, los resultados de las familias cuencanas, demuestran una orientación democrática de crianza (Palacios, Alvarado, y Oleas, 2015).

Ante la falta de un estudio en nuestro contexto, el objetivo de esta investigación es determinar el estilo de crianza que percibe un adolescente que exterioriza conductas agresivas, a través del análisis de su personalidad y su estructura familiar, utilizando técnicas cualitativas y cuantitativas para un estudio integral en el individuo.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se llevó a cabo bajo la modalidad de estudio mixto, tuvo un diseño de orientación narrativa pues la información se obtuvo predominantemente del relato de los participantes, se utilizó el método biográfico para analizar la historia de vida familiar y personal, por último, su alcance fue descriptivo-interpretativo.

El caso se localizó en el barrio *Las Tinas* de la ciudad de Machala, con la ayuda de informantes externos se seleccionó a la familia cuyo hijo adolescente tenía problemas de conducta caracterizados por agresividad. Se aplicaron las entrevistas con el adolescente en tres sesiones: primera sesión, área escolar y personal; segunda sesión, área familiar y social; y la tercera sesión, área afectiva y sexual. La riqueza de información que brindó la entrevista permitió elaborar una historia personológica del sujeto.

En entrevistas con la madre se abordaron temas relacionados con el funcionamiento familiar y pautas que utiliza en la crianza de su hijo adolescente. Esto permitió la interpretación estructural de esta familia y la elaboración del genograma. También, se recogió información acerca del comportamiento y rendimiento académico del joven en su institución educativa. Simultáneamente se aplicó estos reactivos psicológicos para corroborar la información suministrada en las entrevistas:

- Cuestionario de Agresividad AQ de Buss y Perry (1992): mide acciones, emociones y cogniciones relacionadas con la agresividad en 4 componentes: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad (Andreu, Peña, y Graña, 2002).
- Escala de Socialización Parental ESPA-29 de Musitu y García (2001): compara los cuatro estilos de socialización parental: autoritativo, autoritario, indulgente y negligente (Martínez, García, Misutu, y Yubero, 2012).
- Cuestionario de Personalidad de Eysenck EPQ-J: utilizado en sujetos de edades comprendidas entre los 8-15 años.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta familia se aprecia que mientras los padres del adolescente aún permanecían juntos, llevaban un estilo de vida conflictivo con un notable ambiente de discusiones y desautorizaciones, los castigos que recibía por los desacuerdos de padres le generaba sentimientos de rabia que acentuaban su mal comportamiento. Justicia y Cantón (2011) afirman que los conflictos frecuentes entre los padres, ayudan a predecir los desajustes en el comportamiento de los hijos.

Durante el desarrollo del adolescente, la forma de ser corregido por sus padres era mediante gritos y castigos físicos y muy bajas manifestaciones de afecto. Cárceles (2012) menciona que las acciones parentales que tienden a favorecer el desarrollo de comportamientos violentos en los hijos, son principalmente las inconsistencias en la disciplina, los regaños y castigos permanentes y una baja supervisión e implicación.

El resultado de la *Escala de Socialización Parental* (ESPA-29) demostró un estilo autoritario de crianza percibido por el adolescente. Fuentes, García, Gracia y Alarcón (2014) expresan que las variables de severidad-imposición se relacionan con el empobrecimiento del ajuste psicológico y emocional de los adolescentes.

Se observó que el adolescente es inquieto, impulsivo, ansioso, sociable, despreocupado respecto a los demás y fácilmente irritable, ha utilizado armas de fuego y presentado crueldad con animales, fugas frecuentes de su hogar y su colegio, constantes peleas e intimidaciones ha llevado pertenencias de otras personas a su casa, con la autoridad se muestra disconforme e irrespetuoso.

Los resultados del *Cuestionario de Personalidad EPQ-J* revelan un alto puntaje en las escalas PEN (psicoticismo, extroversión, neuroticismo). De acuerdo con Astorga, Carmona, y Fínez (2016) las puntuaciones altas en estas dimensiones denotan un prototipo de personalidad agresivo. Coincidentemente, el resultado del *Cuestionario de Agresividad AQ* demostró una alta agresividad tanto a nivel general como en las dimensiones de agresividad física, ira y hostilidad. Su dinámica de personalidad apunta a una tendencia disocial.

La estructura de esta familia es monoparental, existe muy poca implicación del padre en la crianza del adolescente, e incluso, ahora ya no forma parte del sistema familiar. Oliva, Parra, y Arranz (2014) indican que la condición de monoparentalidad en una familia predispone a la utilización de estilos más autoritarios y menos democráticos de crianza. Se evidencia una falta de jerarquía, la madre a pesar de sus prácticas coercitivas no consigue el respeto y obediencia de su hijo adolescente, cuando el padre formaba parte del sistema, no era considerado para tomar decisiones en el hogar. La falta de la figura paterna en el hogar, genera un cambio en la posición de jerarquías lo que puede causar que los roles se ejerzan ineficazmente y se altere la comunicación entre los miembros (Vanegas, Barbosa, Alfonso, Delgado, y Gutiérrez, 2012).

Los límites son difusos en el sistema, ello se comprueba en el dominio que tienen las conductas de los hijos sobre la madre debido a antecedentes de agresiones filio-parentales suscitadas por el hermano mayor del adolescente. González (2013) concuerda con que el manejo de límites difusos por parte de los padres genera el empobrecimiento en regulación en los hijos debido a que las restricciones y concesiones no son claras.

Respecto a la funcionalidad, en esta familia la hostilidad, la agresividad y la desorganización han sido características marcadas en su forma de relacionarse, lo que ha imposibilitado que juntos soluciones los problemas que aquejan. La existencia de una estructura desajustada en el grupo familiar, predispone fácilmente a alguno de sus miembros a desarrollar síntomas (Montalvo, Espinosa, y Pérez, 2013).

CONCLUSIONES

El estilo de crianza percibido por el adolescente que presenta una marcada tendencia a manifestar conductas agresivas, es el autoritario. Durante su desarrollo ha interiorizando una falta de calidez y afecto de sus padres acompañado de un mayor grado de severidad y coerción en sus acciones, comprobándose que la desmedida exigencia, control y castigo en la crianza, generan un mayor desajuste emocional y comportamental en los hijos.

Las enseñanzas que recibió el adolescente a través de sus figuras parentales lo orientaron a formar un autoconcepto negativo y a percibir su ambiente de manera hostil y amenazante, lo que justifica que en su interacción familiar y social exteriorice débiles vínculos afectivos con sus semejantes, menores habilidades sociales para regular su comportamiento y evitar el mantenimiento de sus conductas agresivas que se enmarcan dentro de su personalidad con tendencia disocial.

La estructura de esta familia es monoparental y se evidencia una falta de jerarquía, los límites son difusos en el sistema, las reglas del hogar son inconsistentes, la comunicación es escasa y existe hostilidad y desorganización en las funciones de los miembros y en la educación de los hijos, inevitablemente esto ha desencadenado que cada uno de sus integrantes experimente malestar, desunión e infelicidad dentro de su hogar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astorga, C., Carmona, J. & Fínez, J. (2016). Tipos de personalidad, agresión y conducta antisocial en adolescentes. *Psychology, Society & Education*, 65-80.

Cárceles, M. (2012). La influencia del contexto familiar en el desarrollo de conductas violentas durante la adolescencia: factores de riesgo y de protección. *Criminalidad*, 27-46.

Fuentes, M., García, F., Gracia, E. & Alarcón, A. (2014). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Journal of Psychodidactics*, 117-138.

González, T. (2013). La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de ciudad de México. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Justicia, M. & Cantón, J. (2011). Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos. *Psicothema*, 20-25.

Montalvo, J., Espinosa, M. & Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas Psicológicas*, 73-91.

Oliva, A., Parra, Á. & Arranz, E. (2014). Estilos relacionales parentales y ajuste Adolescente. *Journal for the Study of Education and Development*, 93-106.

Palacios, M., Alvarado, F. & Oleas, C. (2015). Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca. *Revista Científica Maskana*, 31-45.

Vanegas, G., Barbosa, A., Alfonso, M., Delgado, L. & Gutiérrez, J. (2012). Familias monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación. *Revista Vanguardia Psicológica*, 203-215.